





Credo del magallanero

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Creo en los Navegantes del Magallanes, todopoderosos, creadores de victorias imposibles en el terreno de juego.

Creo en Luis “Camaleón” García, el mejor tercera base del beisbol venezolano de todos los tiempos, que fue concebido por obra y gracia de sus espectaculares atrapadas en la esquina caliente.

En varias temporadas padeció bajo el poder de los Leones del Caracas y los Cardenales de Lara.

Fue humillado, dejado en el terreno, chalequeado y eliminado muchas veces.

Descendió al último lugar de la tabla, se recuperó y se elevó a punta de efectivo pitcheo y buen bateo, hasta llegar a los cielos en la clasificación, y desde allí vendrá a dar palo y palo a gatitos y pajarracos.

Allí, a su diestra y a su siniestra, están Isaías “Látigo” Chávez, Ramón Monzant, “Carrao” Bracho, Clarence Gaston, Tommy

Help, Melvin Mora, Endy Chávez, Oswaldo Olivares, Richard Hidalgo, Clemente Álvarez, y desde allí ha de venir a caerles a palos a todos en la liga.

Creo en la resurrección de mi equipo cuando ya todos lo creían eliminado. Creo en el santificado bate de Ed Straut, en el emergente Mario Lisson, en el milagroso toque de bola de Tucupita Marcano, y creo con toda mi fe en las salvadoras atrapadas de Jesús Aristimuño, en el *center field*.

Creo en el *team work* de sus jugadores, en el perdón de sus errores cuando un rolincito se les ha ido entre las piernas y en la salvación de todos los que se han ponchado sin tirarle.

Finalmente, creo en la victoria eterna de mi divisa y en los muchos campeonatos, series y trofeos que nos quedan por ganar por los siglos de los siglos.

Amén.

ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

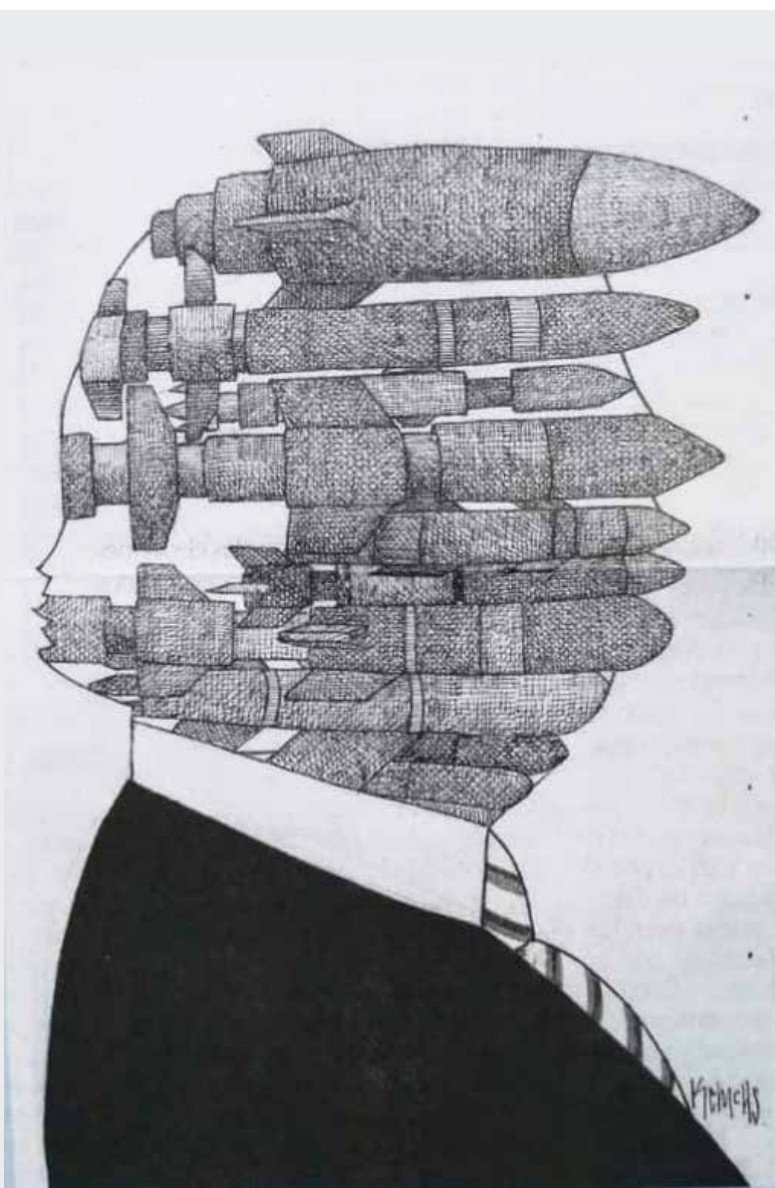
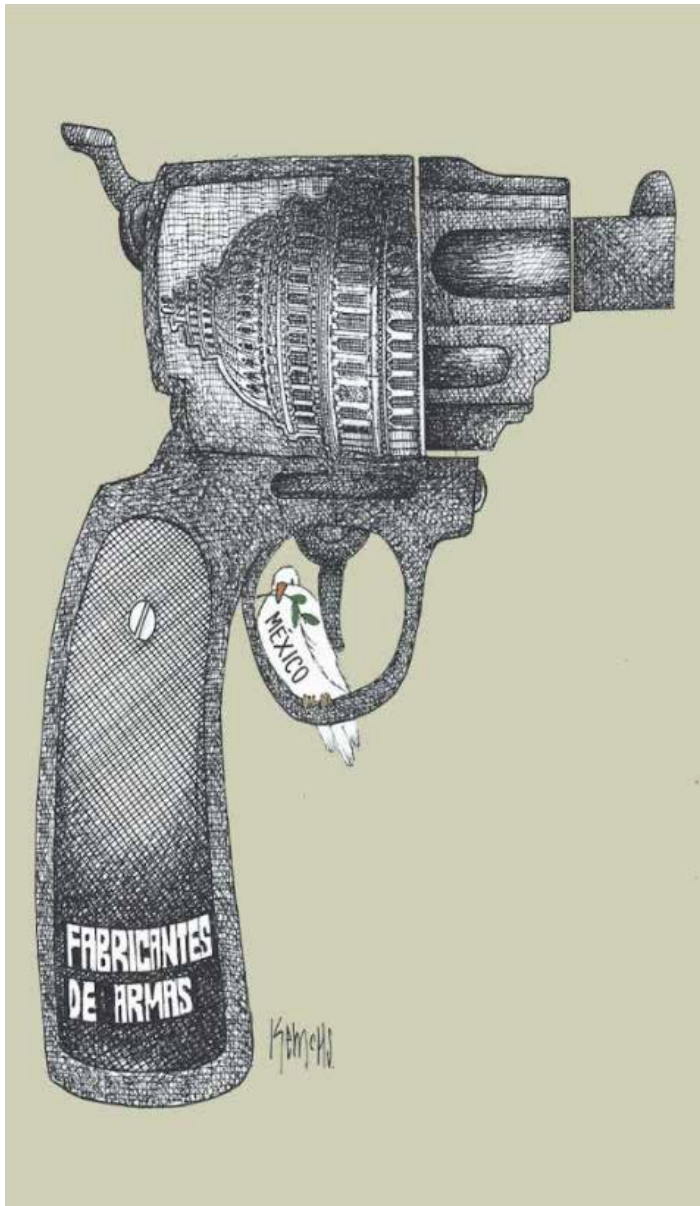
...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.



¡Qué calor tan narco!

Earle Herrera | 30-04-2021

Como manoseado jabón de baño comunal o dicho en tono menos escatológico y más poético, como espuma que lleva el caudaloso río —oh, Los Panchos— el vocablo narco se va desgastando letra a letra, para regocijo de los narcos. El favor a estos se lo viene haciendo, de un tiempo a esta parte, el discurso político oficial, para decirlo con la jerga de los politólogos. En un principio se les estampó a las guerrillas, a Fidel Castro y hasta al viejo Marx, pero de abuso y contrabuso, ya se le antepone a cualquier persona, grupo o movimiento que se quiera descalificar: desde los “narcomarginales”, que protestan desalojos, hasta los “narcoestudiantes”, que con alucinantes piedras responden a las bombas lacrimógenas. A estas alturas, nadie parece estar exento de que lo narconominen. ¡Qué calor!

Pasó el tiempo de los “vagos y maleantes”, “infiltrados”, “encapuchados”, “patoteros”, “bochincheros” y afines o como (des) calificativos están francamente devaluados, cual triste moneda nacional. Ahora es la palabreja “narco” la que se antepone para justificar ciertas acciones oficiales o descalificar la disidencia. ¿Narcoestigmatice primero y reprima después? No sé, pero cuando escribía esta narcocrónica —¿qué más da?— me preguntaba si los voceros del gobierno están conscientes de los contraefectos que puede provocar el abuso del fulano vocablo.

No soy lingüista y mucho menos filólogo, pero venga y le digo: primero, donde todo el mundo es un “narco” en potencia, nadie es auténticamente narco. Así las cosas, muy difícil será atacar a los verdaderos narcotraficantes, porque es imposible acabar con Fuenteovejuna, donde nos metieron “todos a una”. Segundo, podría darse el efecto bumerang, tal cual sucedió con la palabra “moroso”. Con exquisito cinismo, en los vidrios de los carros y letras sicodélicas, la calcomanía gritaba: “Soy moroso”. De modo que acusar a alguien de tal no causaba la menor mella y, antes bien, significaba “estar en algo”. También le pasó así a cierta izquierda cuando abusó de las siglas CIA para acusar a todo bicho que no se le pareciera ideológicamente de ser miembro de esa agencia. Al final, todo el mundo era de la CIA y nadie lo era. Y tercero, llegará un momento en que la expresión “narco” será moneda corriente e inocua, como pana, *brother*, *men*, compinche y usted escuchará a los pavos y chamos saludarse:

—¿Qué hubo, narcopana?

—Aquí, narcobrother, psicochévere.

Las palabras suelen vengarse cuando se les usa alegremente. En realidad, hay narcos narcos de verdad verdad. Pero con el abuso de la expresión por parte de voceros oficiales u oficiosos, aquellos están gozando un narcopuyero. Abuso que no tendría empacho en acusar a los narcotraficantes, para explicar los pelones meteorológicos del Observatorio Cagigal, de la amodorrante ola de calor que nos agobia y derrite por estos soporíferos días.

■ ESPIN(A)ELA

El presidente Maduro y la primer combatiente siempre nos darán el frente por un camino seguro. Es un combate muy duro, y eso aquí lo sabemos, pero los defenderemos con toda la gallardía, y por eso en este día de vuelta aquí los queremos.

E.M.G.

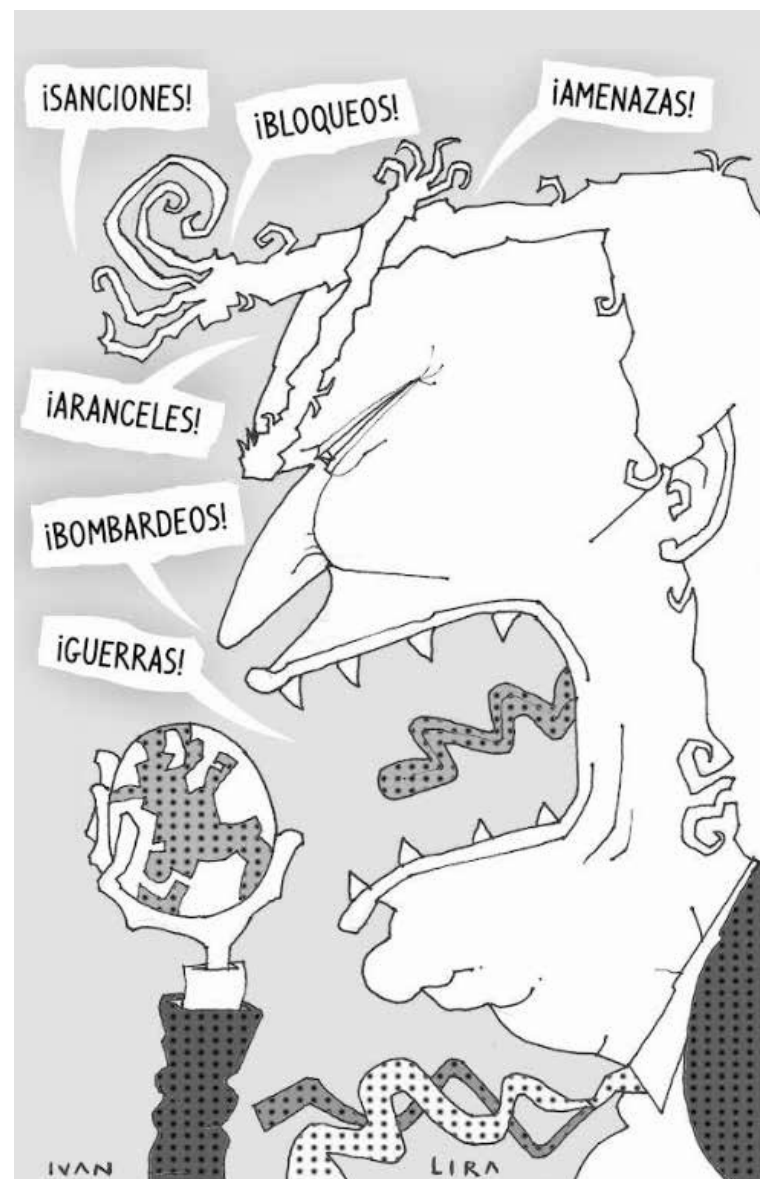
■ DECÍ MÁS

Candidatos

Hay gente que se empecina que quiere ser presidente, está aumentando esa gente con sifrinos y sifrinas. Al que el imperio destina para hacerse del coroto de politiquería devotos si esperan que los contemos en la oposición tenemos más candidatos que votos.

G. R. M.

▼
“Los militantes de Vente que celebraron el Día del Amor están suspendidos”.
M. Machado



Receta del *bestseller*

Luis Britto García

Un *bestseller* es una obra maestra degradada. La diferencia consiste en que la obra maestra apunta siempre por encima de sí misma, a otro reino del cual es alegoría o sugerencia, mientras que el *bestseller* desciende al mínimo común denominador. Dilúyase el *Moby Dick* de Melville en agua chirle: se obtendrá *Tiburón*. Siémbrese el *Rey Lear* de Shakespeare en insipidez y se cosechará *El padrino*. Bautícense *Los demonios de Loudun* de Aldous Huxley en irrelevancia y se consagrará *El exorcista*. El *bestseller* preda sobre un área de angustia social: la indefensión de los jóvenes en las playas de la vida, la dilución de los emporios financieros en manos de herederos ineptos, la rebeldía de las adolescentes que parecen tener el diablo en el cuerpo. El *bestseller* resuelve el conflicto dentro de las reglas del

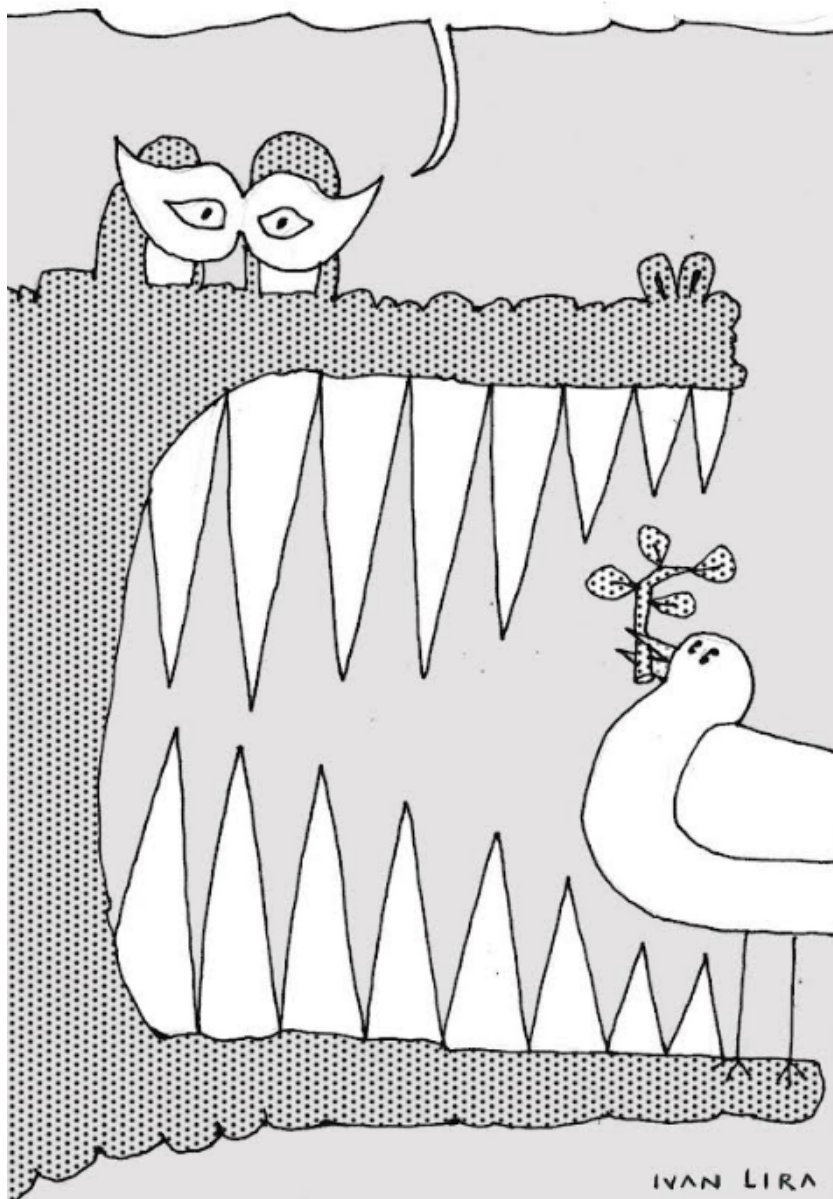
juego: el tiburón es desmenuzado, el diablillo exorcizado, don Vito Corleone restaurado en su imperio de rateros. La obra maestra revela el conflicto en nuestro interior, el *bestseller* lo proyecta inofensivamente en el exterior. No hay comentario sobre los monstruos internos de los pescadores en *Tiburón*; sobre los méritos de la extorsión callejera o la trata de blancas en *El padrino* ni sobre las glorias del negociado sacerdotal en *El exorcista*. Una obra maestra, digamos *El libro de la jungla*, de Rudyard Kipling, puede ser también *bestseller*, pero no tardará en ser sepultada por el *bestseller* resultante de la minuciosa erradicación de sus méritos, por ejemplo, *Tarzán*. La obra maestra es una interrogante, con frecuencia insoluble; el *bestseller* una respuesta, siempre insatisfactoria.

▼ **Cuba envía médicos y maestros a muchas partes del mundo, en cambio EEUU envía amenazas, agresiones, bloqueos, invasiones y sanciones**

▼ **Trump no puede ver las islas de Cuba y Groenlandia, la única isla que le causa placer es la isla de Epstein**

▼ **Cuando Trump y Netanyahu sean detenidos, habrá un nuevo orden mundial**

¿ME RECONOCES? ¡ESTOY DISFRAZADO DE PACIFISTA!



Seamos justos

Aníbal Nazoa | 5 de febrero, 1974

Anteayer domingo 3 de febrero, celebró Venezuela el 179º Aniversario del nacimiento del Mariscal Antonio José de Sucre. Y ayer, lunes 4, mientras leíamos en la prensa las reseñas de los actos conmemorativos de tan importante fecha, tropezamos con una que se refería a los que se cumplieron en la parroquia caraqueña que lleva el nombre del héroe de Ayacucho: desfile de escolares, parada militar, ofrenda floral y concentración ante la estatua del Gran Mariscal en la plaza de Catia.

—Fíjate lo que son las cosas —nos decía un amigo que practica la fea costumbre de leer el periódico por encima del hombro de los demás—, ¡qué distinta hubiera sido esa celebración en otra época!

Como no entendiéramos muy bien la observación, preguntamos al amigo:

—¿En cuál época, por ejemplo?

—Gua, en cualquier época que no hubiera sido la poselectoral.

Entonces comprendimos perfectamente, pero, nada más por buscarle la lengua a nuestro amigo, quien es nativo y vecino de la parroquia Sucre, insistimos:

—¿Época poselectoral? No entendemos...

—Ah, ¿no entiendes? Pues si yo tuviera carro te daría un paseito por Catia para que entendieras. Ahora, como resulta que no tengo, mientras llega el autobús, si llega, vete fijando: si el Mariscal hubiera cumplido años

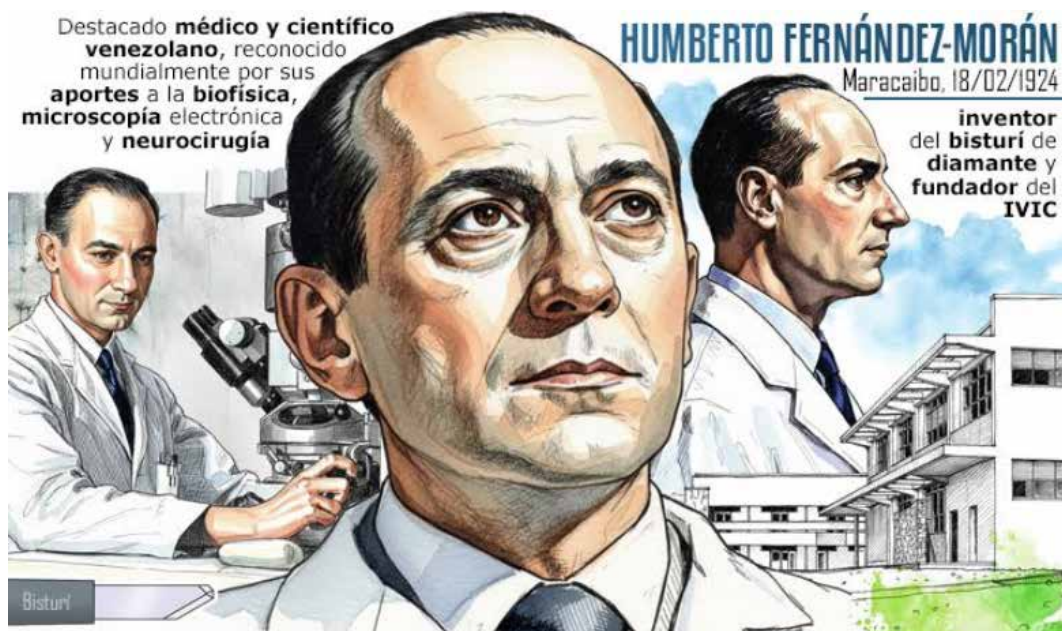
siquiera un mes antes de las elecciones, la celebración habría sido a base de inauguraciones. Que si una avenida por aquí, que si un grupo escolar por allá, que si un puente por el otro lado... Pero, como quiera que el Gobierno ya está con el pie en el estribo, pues nos arregló con puro discurso y chin ba chin ba chin bacin.

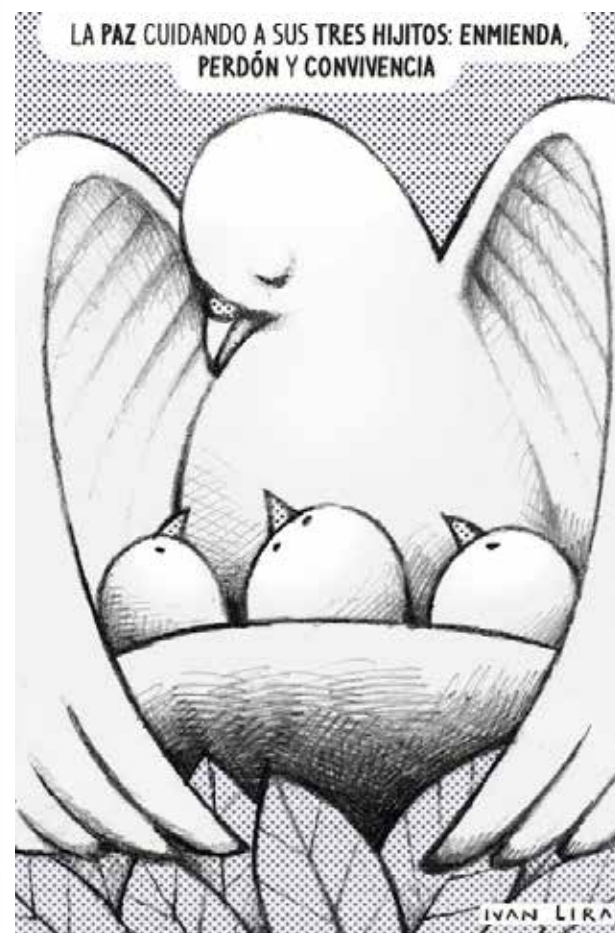
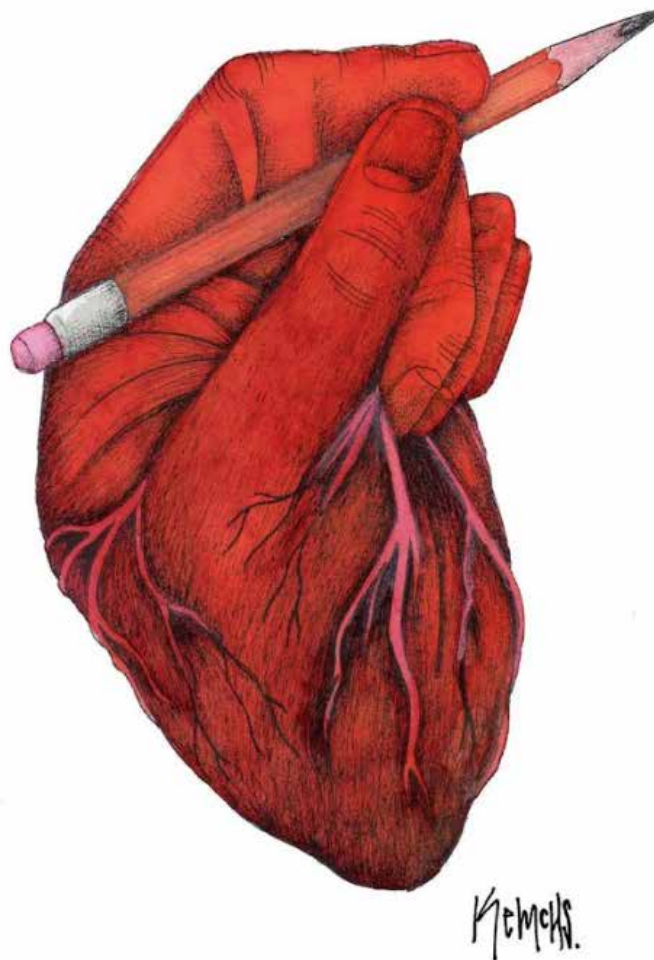
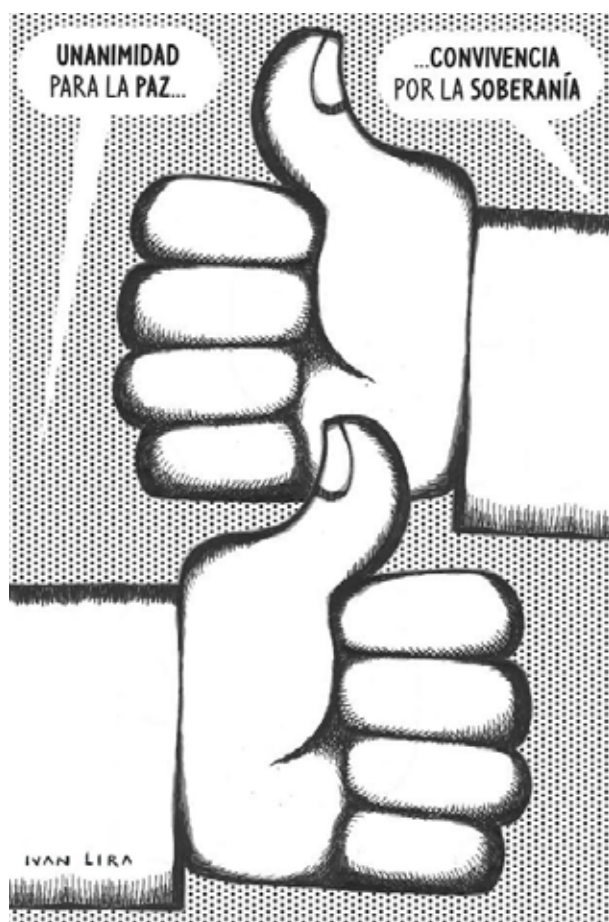
Y no le falta razón a nuestro amigo. La parroquia Sucre, que es posiblemente la más abandonada de Caracas, a pesar de llevar tan ilustre nombre, debía celebrar el natalicio de su epónimo con inauguraciones de obras, que es lo que más necesita. Pero en esto debemos hacer justicia al Gobierno saliente y acreditarle más bien el mérito de no haber aprovechado la fecha para una despedida demagógica. La verdad —preciso es reconocerlo— es que el Gobierno saliente nunca hizo nada por la parroquia Sucre, como nada hicieron sus antecesores ni tenemos por qué pensar que vaya a hacerlo la administración entrante. Porque sucede que Catia, o la parroquia Sucre, para emplear la terminología oficial, no está enclavada en la zona donde urge la construcción de avenidas, distribuidores, parques y establecimientos educativos de lujo. Catia no es chic. Catia no figura en la ruta de los *tours* para visitantes extranjeros. Catia no tiene poder adquisitivo. Catia es fea, pobre, chusma. A Catia que la parta un rayo, así lleve el nombre del Gran Mariscal. En una palabra. Catia no está en el Este, sino en Caracas.



▼ En la UCV, jóvenes que piensan como viejos celebraron el Día de la Juventud

▼ “Ya pasaron los Carnavales y yo sigo con esta máscara de demócrata”. Capriles Radonski





Nos están castigando

Roberto Hernández Montoya | 17 de enero, 2019

Compro algo y el banco quita la plata de mi cuenta pero no la transfiere al comercio. O sea, nos la roba. Me aseguran que en 72 horas me reponen el dinero. Pasan 10 días y me anuncian que ahora se tomarán 20 más. O sea, será un milagro si se soluciona. No me está pasando a mí solo. ¿Recuerdas que en diciembre de 2016 Credicard paralizó las tarjetas de débito? Suena familiar... Igual Inglaterra no nos devuelve un oro y Euroclear nos tumba \$ 1200 millones...

El mismo día en que @NicolasMaduro tomaba posesión, provocaron una explosión en un depósito de insumos hospitalarios del IVSS, diálisis, radiografía, oncología, atención de recién nacidos... Al día siguiente se denunció un sabotaje eléctrico al Hospital Clínico Universitario. Dos días después destruyeron

una escultura que representa a Armando Reverón. El domingo 13 ocurrió la irregular y efímera detención de Juan Guaidó por agentes del Sebin en una operación de bandera falsa. Falso positivo.

Pon también el enjambre de sabotajes eléctricos, telefonía, transporte, agua. Y la “banalidad del mal” de los precios y el desabastecimiento catastróficos.

Te están castigando por la Revolución Bolivariana, hayas votado o no por ella. No tienes derecho a elegir libremente. Votes por quien votes, tu voto no vale. Debes atenerse a las consecuencias, ya sabes cuáles, hagas lo que hagas, pues te castigan solo por existir.

Agrega a eso la Espada de Damocles de la amenaza de invasión, cuya rama publicitaria son las noticias

del Medio Oriente con su orgía gore de devastación que el Imperio cínicamente llama triunfo de la democracia. Chávez lo decía: Combaten el terror con más terror. ¿Describo lo que está pasando en Afganistán, Irak, Libia, Siria, Yemen? ¿Hace falta tanta morbosidad? Sí, hay que estar alertas porque vivimos bajo constante amenaza: primero terror, después horror y finalmente exterminio. La cosa va de fumigarnos porque para el Imperio somos una plaga. Nos tienen que desechar para tener vía libre hacia los minerales estratégicos, los acuíferos, la biodiversidad... No tenemos ni derecho de nacer.

El plan es que pierdas la paciencia, te ablandes moralmente y finalmente te dejes fumigar sin chistar. O sea, el plan que el Estado profundo encargó a Trump.

Kerosene y quinina

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Ahora que los gringos retornaron a las petroleras, me pregunto si volveremos a ver los comisariatos con sus anaqueles llenos de jabón Camay, latas de Spam y bolsas de fororo para los trabajadores que laboren en zonas donde no llega la bolsa del CLAP. ¿De dónde sale la mantequilla?, preguntó la maestra una vez a los niños en la escuela de El Tejero, y un gordito no muy avisado le respondió con esa seguridad que da la inocencia: “Mi mamá la saca del comisariato”. Pienso también si volverán a colocar en las escuelas y medicaturas el pipote para la basura pintado de naranja y azul, con la insignia de la Gulf en el medio. Si aparecerá nuevamente Francisco Amado Pernía en la televisión a las 8 de la noche con el Observador Creole. Si se llenarán otra vez las paradas de autobús con un montón de hombres vestidos de caqui y un sombrero de aluminio en la cabeza, esperando para montarse en los camiones con techo de lona. Si aparecerán de nuevo los burdeles abriendo todos los jueves en medio del campo, con sus madamas dominicanas y sus muchachas recién bañadas, sentadas en las sillas de cuero a la espera de los clientes que pasarán por ahí antes de llegar a su casa y aún con el sobre de pago en el bolsillo. Si volverán las tropas de *boy scouts* a recorrer las carreteras y caminos para establecer campamentos y realizar juegos que hoy parecerán aún más estúpidos que ayer. Y finalmente, me pregunto si los tendremos que volver a llamar mister cada vez que no sepamos pronunciar su enredado nombre o apellido, y si ellos a la hora de ordenar el despido de algún trabajador seguirán dando como única razón “porque es un bueno para nada”.

▼ Cada día somos más los que pedimos que liberen a Cilia y a Nicolás